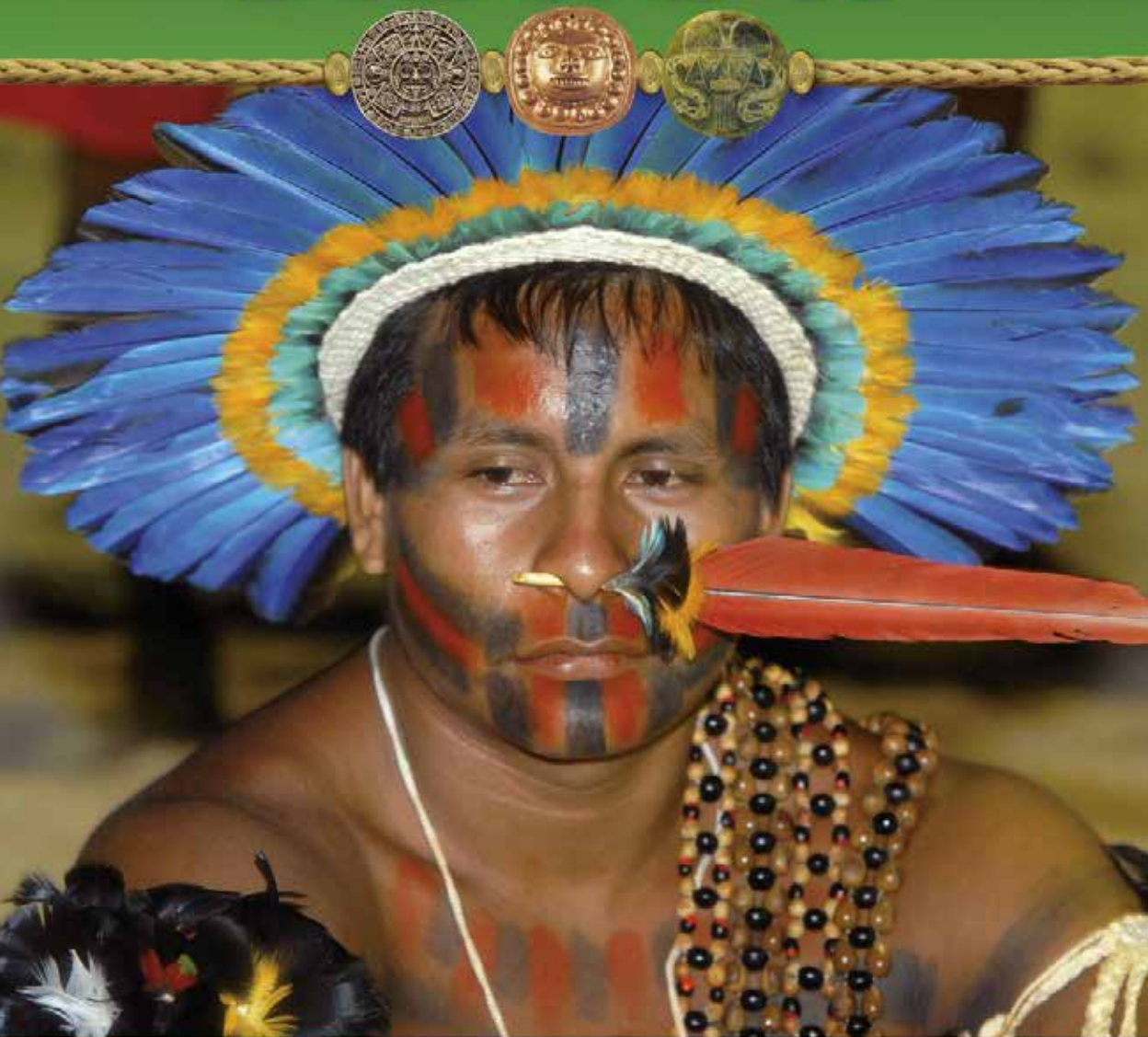


# TEUKEN BIDIKAY



REVISTA LATINOAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN ORGANIZACIONES, AMBIENTE Y SOCIEDAD

06

ENE-JUN

2015

ISSN 2215-8405



POLITÉCNICO COLOMBIANO  
JAIME ISAZA CADAVID



UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
LATINOAMERICANA  
UNALA





*Vale la pena morir  
por aquellas cosas  
sin las cuales  
no vale la pena vivir.*

# TEUKEN BIDIKAY

Revista Latinoamericana de Investigación  
en Organizaciones, Ambiente y Sociedad

MÉJICO • COLOMBIA • ARGENTINA



POLITÉCNICO COLOMBIANO  
JAI ME ISAZA CADAVID



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LA PATAGONIA  
SAN JUAN BOSCO

*América Latina: Una nueva forma de Pensar para Descubrir*

## **TEUKEN BIDIKAY**

Revista Latinoamericana de Investigación  
en Organizaciones, Ambiente y Sociedad

**ISSN: 2215-8405**

© Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 2010

© Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, 2010

### **Dirección y Edición**

Héctor José Sarmiento R.

### **Dirección de Calidad**

Yudi Marín A.

### **Gestión Editorial**

Ana Martínez V.

Juan David Arias S.

Juan Diego Naranjo B.

### **Asesores**

Indexación: Emilio Benítez H. - Nelson David Muñoz C.

Edición de textos: Beatriz Castañeda G.

Traducciones: Juan Manuel Vélez R. - María Fernanda Cárdenas N.

### **Arte y Diseño**

Felipe Moreno Z.

diseño@gruemproneg.com.co

### **Institución Editora**

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Facultad de Administración

Avenida Las Vegas Carrera 48 N° 7 -151

Of. P19-152. CP050022. Medellín, Colombia

Teléfonos: (574) 3197900 ext.: 223 - 316

Correo: teuken-bidikay@elpoli.edu.co

### **Producción e Impresión**

Gruemproneg S.A.S.

mercadeo@gruemproneg.com.co

### **Hecho en Colombia**



Los artículos publicados en esta revista incorporan contenidos derivados de procesos de investigación y reflexión académica, que cumplen una función social, aunque no representan los criterios institucionales del Politécnico Colombiano y la Universidad Nacional de la Patagonia. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los autores y cualquier observación o cuestionamiento sobre la originalidad de los textos, puede ser notificada al correo de la revista (teuken-bidikay@elpoli.edu.co) y a los autores. Los editores autorizan la reproducción parcial de los textos con fines exclusivamente académicos, dando estricto cumplimiento a las normas de referenciación bibliográfica en favor de los autores y de las instituciones editoras. Cualquier uso diferente, requerirá autorización escrita del director-editor, y su omisión inducirá las acciones legales dispuestas por las leyes internacionales sobre la propiedad intelectual y el derecho de autor.

revistas.elpoli.edu.co - www.economicasunp.edu.ar - www.centrodehumanismosygestion.org - www.fcf.uh.cu

# TEUKEN BIDIKAY

Revista Latinoamericana de Investigación  
en Organizaciones, Ambiente y Sociedad  
MÉJICO • COLOMBIA • ARGENTINA



POLITÉCNICO COLOMBIANO  
JAIME ISAZA CADAVID

John Fernando Escobar M.  
Rector

Luz Gladys Tamayo J.  
Vicerrectora de Docencia  
e Investigación

Diana Rocío Ramírez A.  
Vicerrectora de Extensión

Leonardo Fabio Galindo L.  
Director General  
de Investigaciones y Postgrados

Uriel Darío Trujillo P.  
Decano Facultad de Administración



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LA PATAGONIA  
SAN JUAN BOSCO

Alberto César Ayape  
Rector

Lidia Blanco  
Vicerrectora

Daniel Enrique Urie  
Decano Facultad  
de Ciencias Económicas

Ricardo Daniel Morel  
Vicedecano FCE

Yanina Fernanda Tocchetti  
Secretaria Académica FCE

## Instituciones Asociadas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA  
Facultad de Contaduría Pública - Facultad de Administración de Empresas

UNIVERSIDAD DE LA HABANA  
Facultad de Contabilidad y Finanzas

# TEUKEN BIDIKAY

Revista Latinoamericana de Investigación  
en Organizaciones, Ambiente y Sociedad  
MÉJICO • COLOMBIA • ARGENTINA

## Consejo Editorial

Jorge Manuel Gil	Universidad Nacional de la Patagonia Sn. Juan Bosco
Patricia Kent	Universidad Nacional de la Patagonia Sn. Juan Bosco
Hader Iván Castaño	Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
Yudi Amparo Marín	Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
Maricela V. Reyes	Universidad de La Habana
Sergio René Oquendo	Universidad Autónoma Latinoamericana
Sergio Javier Jasso	Universidad Nacional Autónoma de México

## Comité Científico Internacional

Omar Aktouf	École de Haute Études Commerciales - Canadá
Enrique Leff	Universidad Nacional Autónoma de México - Méjico
Carlos Luis García-Casella	Universidad de Buenos Aires - Argentina
Alain Chanlat	École de Haute Études Commerciales - Canadá
Jorge Tua	Universidad Autónoma de Madrid - España
Francisco López	Universidad EAFIT - Colombia
Mario Biondi	Universidad de Buenos Aires - Argentina
Manfred Max Neef	Universidad Austral de Chile - Chile
Gregorio Calderón	Universidad Nacional de Colombia - Colombia
Rafael Franco	CCINCO - Colombia

## Director Editorial

Héctor José Sarmiento	Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
-----------------------	--

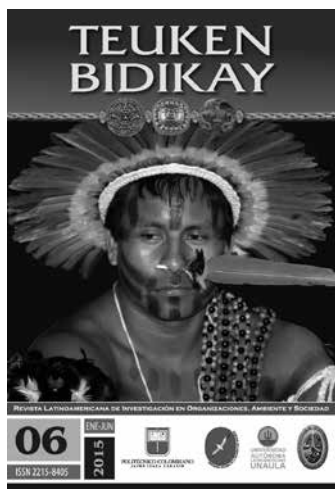


# TEUKEN BIDIKAY

Revista Latinoamericana de Investigación  
en Organizaciones, Ambiente y Sociedad  
MÉJICO • COLOMBIA • ARGENTINA

## Comité Arbitral Internacional Edición 06

Ana Albania Fernández S.	Universidad Militar Bolivariana. Venezuela
Carlos Alberto Vacca	Univ. Nacional de la Patagonia SJB. Argentina
Camila Vollenweider	Universidad Nacional de Río Negro. Argentina
Carolina Asuaga	Universidad de la República. Uruguay.
César Quintero	Universidad de Antioquia. Colombia
Cristian Salazar C.	Universidad Austral de Chile. Chile.
Cauhtémoc Téllez G.	Universidad Autónoma del Carmen. Méjico
Elio De Zuani	Universidad Nacional de Salta. Argentina
Fernando Tadeu M. Borges	Universidade Federal de Mato Grosso. Brasil.
Fidel de la Oliva	Universidad de La Habana. Cuba
Francisco Andrés Carabelli	Univ. Nacional de la Patagonia SJB. Argentina
Guillermo Cadena	Institución Universitaria de Envigado. Colombia
Guillermo A. D'Abbraccio K.	Universidad Nacional de Colombia. Colombia
Guy Boisier	Universidad Austral de Chile. Chile
Hugo Macías C.	Universidad de Medellín. Colombia
Jairo Alonso Bautista	Universidad Santo Tomás. Colombia
Jairo Serna Restrepo.	Universidad de Manizales. Colombia
Javier Campuzano	Univ. Pedagógica y Tecnológica de Colombia
John Henry Cortés J.	Univ. Autónoma Latinoamericana. Colombia
Katia Franch L.	Universidad de La Habana. Cuba
Luz Gladys Tamayo J.	Politécnico Colombiano. Colombia
Marcela Ziede B.	Universidad Católica del Norte. Chile
María Cristina Vargas R.	Politécnico Colombiano. Colombia
María Luisa Saavedra G.	Univ. Nacional Autónoma de México. Méjico.
Mariano Gentilin	Universidad EAFIT. Colombia.
Martín A. Pantoja	Universidad Nacional de Colombia. Colombia
Mauricio Langón C.	Ins. Perfec. y Estudios Superiores. Uruguay
Natalia Usach	Univ. Nacional de la Patagonia SJB. Argentina
Nicolás Gambetta	Universidad ORT. Uruguay.
Norma Pontet.	Universidad ORT. Uruguay
Renato L. Azevedo	Universidade de Sao Paulo. Brasil
Ricardo Barbosa De Lima	Universidad Federal de Goiás. Brasil.
Ricardo Mario Barrera	Univ. Nacional de la Patagonia SJB. Argentina
Rodrigo Andrés Gómez	Politécnico Colombiano. Colombia
Sandra Milena Muñoz L.	Univ. Autónoma Latinoamericana. Colombia
Tomás Alejandro Guevara.	Universidad Nacional de Río Negro. Argentina
Walter Sánchez Ch.	Universidad Central. Colombia
William García R.	Universidad Libre. Colombia
Ximena Vargas	Universidad del Atlántico. Colombia



## En portada

Joven Bororó del Mato Grosso, con un hermoso tocado ceremonial de plumas de papagayo. Como en el resto de América, la colonización portuguesa en Brasil representó la destrucción de muchos pueblos originarios de la Amazonia y la desaparición de su cultura ancestral. Hoy las leyes federales protegen estos pueblos, sus territorios y su cultura, pero la distancia entre las letras y los hechos es cada vez más grande. Acorralados por la cultura blanca, las multinacionales extractivas y las tentaciones del "progreso", los indígenas están aferrados a la última frontera de su universo. No obstante, la cultura indígena también ha marcado al resto del gigante verde: el Nheengatu, o língua geral paulista, es una excelente muestra de cómo lo indígena designó a lo brasileño desde el siglo XVII, y de cómo el portugués brasileño no puede ocultar su herencia Tupi-guaraní, raíz de todas las lenguas indígenas del corazón suramericano.

### Créditos Fotográficos

Cataratas de Iguazú: <http://blog.bestday.com.mx/wp-content/uploads/2015/07/Conociendo-las-Cataratas-de-Iguaz%C3%BA-2.jpg>

Brazil from space: <http://www.aquaterraria.com/images/atlas/item/mapImage/hyphessobrycon-eques/amazon.JPG>

Diamantina: <http://www.viajescondestino.com/diamantina-la-joya-colonial-en-medio-de-las-montanas-del-brasil/>

Chapada diamantina: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2b/Chapada\\_Diamantina\\_Panorama.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2b/Chapada_Diamantina_Panorama.jpg)

Victoria Regia: <http://www.taringa.net/post/info/7439165/Leyendas-de-Brasil.html>

Joven bororó: [http://www.wikiwand.com/pt/Cultura\\_do\\_Brasil](http://www.wikiwand.com/pt/Cultura_do_Brasil)

Jarrón Marajoara: <http://www.decorebem.com.br/vaso-marajoara-peixe-p.html>

Catedral de Brasilia: [http://www.lavenera.com.br/sites/default/files/imagecache/Alta/catedral\\_0.jpg](http://www.lavenera.com.br/sites/default/files/imagecache/Alta/catedral_0.jpg)

Salvador de Bahía: [http://fr.cdn.v5.futura-sciences.com/builds/images/thumbs/1/11eaf56d62\\_album-bresil31.jpg](http://fr.cdn.v5.futura-sciences.com/builds/images/thumbs/1/11eaf56d62_album-bresil31.jpg)

Sellos correo1: <http://www.postbeeld.es/sellos/pa%C3%ADs/brasil>

Sellos de correo 2: [http://www.sellosmundo.com/sellos/sello\\_21297.jpg](http://www.sellosmundo.com/sellos/sello_21297.jpg)



## SUMARIO

Editorial: Olha que coisa mais linda! .....	11
Abono a una deuda histórica <i>Emilio Benítez H. - Yudi Marín A.</i> .....	17
El señor del cerdito <i>Héctor José Sarmiento R.</i> .....	21
Declaración de Santiago .....	25
Iluminando el espíritu. El papel de los educadores en la formación política de los estudiantes <i>Frei Betto</i> .....	31
<b>CONTABILIDAD</b>	
As partidas dobradas nos EUA: discussões e tendências. <i>Valerio Nepomuceno</i> .....	41
Reflexión epistemológica en torno al concepto de Deterioro del Valor: Análisis de sus efectos en la información financiera. <i>Sandra Patricia Perea M.</i> .....	63
<b>EDUCACIÓN</b>	
Hipermedia Adaptativa para la formación en Sistemas y Tecnologías de la Información para el Contador <i>Inés María González V. - Amauris L. Leyva - Lázaro Blanco E.</i> .....	81

Del universo nombrado al universo construido. Notas para pensar la escritura como puntal educativo. <i>Carlos A. Montoya A.</i> .....	105
---	-----

## **ECONOMÍA**

Evolución de los flujos de Inversión Extranjera Directa en Argentina durante la convertibilidad y postconvertibilidad. <i>Gonzalo Daniel Azuaga</i> .....	123
--	-----

## **ORGANIZACIONES**

Condiciones laborales del personal de la salud en la región de Urabá - Colombia. Un análisis desde la subjetividad laboral. <i>Francisco Restrepo - Liliana María Gutiérrez - Angélica López</i> .....	145
---	-----

## **AMBIENTE**

Indicadores ambientales - Un caso exitoso de sostenibilidad en el sector transporte de carga Valle de Aburrá - Colombia <i>Daniela Gutiérrez C. - Dora Luz Yepes P. - Berney Montoya Z. - Myriam Gómez M.</i> .....	163
--	-----

## **SOCIEDAD**

De divindade a escória. O perfil do profissional do sexo no Brasil em 2000 e 2010 <i>Sirley Ferreira De Oliveira - Roney Fraga Souza - Sheila Cristina Ferreira Leite</i> .....	179
Reseñas bibliográficas .....	201
Criterios editoriales .....	211

## EDITORIAL

### OLHA QUE COISA MAIS LINDA!

**E**ste primer verso de Vinicius de Moraes en la inolvidable “Garota de Ipanema” es quizás la mejor frase para empezar a hablar del país invitado de honor de nuestra sexta edición. Hemos hecho una amplia convocatoria por decenas de universidades y finalmente recibimos una variada muestra de textos, de los que nuestros árbitros *–reconocidos ya por su alta rigurosidad–* han seleccionado los que aquí se comentarán. Pero más allá de la dura tarea de intentar una edición dedicada a Brasil, del apoyo de nuestro amigo el profesor Valerio Nepomuceno y de tantos otros colegas que ofrecieron su colaboración para difundir nuestra publicación en el gigante verde, debemos destacar la grata experiencia de trabajar sin experticia pero con compromiso, en medio de las veleidades del portugués, los giros del idioma, las polinomias y polisemias que han hecho que esta edición tenga una mayor carga de trabajo y por lo tanto, una más alta dosis de cariño. Brasil ha sido pues, una aventura en la distancia que nos reporta la satisfacción de un nuevo espacio de encuentro para nuestros lectores, autores y evaluadores, en medio de la enorme diversidad cultural de un pueblo que irradia belleza, cadencia y alegría.

Precisamente, esta nueva edición de nuestra revista llega con la buena noticia de un cambio que nos acerca más a nuestros lectores de todo el continente, pues en lo sucesivo, esta publicación circulará cada seis meses, atendiendo a la necesidad de agilizar los procesos de socialización del conocimiento en las comunidades académicas de América Latina y del Caribe. A esta buena noticia se suma el reconocimiento que hemos recibido de Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales y Humanas CLASE (Universidad Nacional Autónoma de México) y de Rev-Sapiens (SRG), al incluir nuestra revista en sus índices temáticos a partir de esta edición, con lo cual sumamos cuatro indexaciones en seis números, lo que seguramente incrementará la confianza de los lectores en la calidad de nuestro trabajo.

Esta última acotación, pasaría de largo de no ser porque un nuevo debate se ha abierto en torno a la dinámica de las indexaciones y los mecanismos



de medición del impacto y la visibilidad de las revistas científicas en nuestra región. En diversos escenarios hemos defendido la tesis de que las revistas de ciencias sociales y humanas –*como la nuestra*– no deben ser medidas con los mismos parámetros cuantitativos con que se miden las ciencias naturales y exactas, pues sus estructuras, objetivos y aplicaciones difieren sustancialmente de las nuestras, lo que no implica que sean de menor calidad e impacto social. Al retiro voluntario de un gran número de revistas de ciencias sociales y humanas del índice Bibliográfico Nacional de Colombia, se suma ahora la Declaración de Santiago, un documento suscrito por decenas de revistas de varios países, en el cual se fija una posición crítica con respecto a la política de medición de impacto por citas y los demás condicionamientos con que los sistemas nacionales de ciencia y tecnología de la región y los índices anglosajones vienen desconociendo el trabajo de autores, editores y árbitros de muchas publicaciones de gran valor académico en América Latina. Queremos en esta instancia, sumarnos a esta declaración y reiterar nuestra voluntad de seguir trabajando por la calidad de las revistas, su rigurosidad y utilidad social, como voceras que son, de la dimensión humana de la Universidad y del conjunto de la sociedad, y más allá de la perversión que ha significado para la academia, esta dictadura del cognotariado implacable de los países industrializados.

En esa misma dirección, debemos destacar la reciente creación de la Red Colombiana de Editores y Revistas Contables REDITORES, una organización académica amplia, abierta y pluralista, que trabaja por la cualificación, visibilidad e impacto de las revistas contables, y de las que sin serlo, tienen como un importante eje de interés la disciplina contable. La Red ha hecho su presentación en el marco del II Encuentro de Directores y Editores de Revistas Contables, en el cual se ha entregado la coordinación de la Red al director de esta revista, un inmerecido reconocimiento que asumimos como un compromiso para impulsar el crecimiento y desarrollo de las publicaciones contables y de ciencias sociales económicas de Colombia, al tiempo que hacemos un llamado a todos los investigadores, docentes y estudiantes de Contaduría, a unir esfuerzos en torno a la consolidación de la comunidad académica de la Contabilidad en Latinoamérica.

En lo que respecta a la edición misma, hemos tenido que abrir este número con una página negra: la inesperada muerte del querido y afamado escritor uruguayo Eduardo Galeano llena de tristeza a todo el continente y ha inscrito su nombre en la leyenda de los monstruos de la literatura, relato éste, escrito con el dolor de nuestra historia y arrullado por el lamento de una raza a la que le han arrebatado todo, menos la dignidad. La vida, la obra y el valor de Galeano han resignificado la literatura latinoamericana a lo largo de los últimos 40 años y han influido decididamente en la conciencia de dos o tres generaciones de los nuestros, que tienen en su legado, la perenne memoria



de una vida al servicio de la causa libertaria de esta tierra. Por eso y muy a nuestro pesar, nuestras primeras páginas son un homenaje –*un tanto personal y anecdótico*– a este hijo grande de la hermosa Montevideo, que nos advirtió de la miseria que puede ser una vida sin honor, y nos señaló el duro camino de su impostergable reivindicación.

No muy lejos de la imagen de nuestro querido Eduardo Galeano está la de nuestro autor invitado de honor: Un sacerdote dominico llamado Carlos Alberto Libânio Christo, al que todos los latinoamericanos conocemos como Frei Betto, figura preeminente de la teología de la liberación, esa doctrina que puso a Jesús en contacto con la tierra y con los hijos menos favorecidos de esta tierra de todos y de nadie. Frei Betto, ícono de la intelectualidad brasileña, nos ofrece “Iluminando el espíritu. El papel de los educadores en la formación política de los estudiantes”, un texto dirigido a los maestros y especialmente a los maestros cubanos, en el que hace un llamado a preservar las conquistas sociales de la revolución desde el escenario de la academia, protegiendo a los estudiantes de la contaminación ideológica que representa la educación bancaria y la cultura de la indiferencia, que caracteriza –*por cierto*– al resto del mundo.

Preocupado como siempre por el devenir de la Contabilidad en esta parte del mundo, nuestro gran amigo Valerio Nepomuceno, profesor del Centro Universitario de Patos (Brasil), regresa a nuestras páginas con un artículo titulado “As partidas dobradas nos EUA: Discussões e tendências”, en el que analiza los cambios que ha sufrido el discurso contable en la literatura norteamericana con respecto a la metodología de partida doble, pues al parecer su presencia está siendo paulatinamente desplazada por los conceptos de la normativa de revelación financiera, cuya discusión ocupa el mayor espacio en las publicaciones y debates académicos de la Contaduría Pública de Estados Unidos. En una temática cercana se instala el trabajo “Reflexión epistemológica en torno al concepto Deterioro del Valor: Análisis de sus efectos en la información financiera”, de la profesora Sandra Patricia Perea, de la Universidad Tecnológica del Chocó (Colombia), quien después de un largo proceso de perfeccionamiento, llega a esta edición para ofrecer una visión conceptual diferenciada del mencionado concepto, producto de su investigación y empeñada en superar por la vía epistemológica, la tradicional ambivalencia de estos conceptos en el campo de las finanzas.

“Hipermedia Adaptiva para la formación en Sistemas y Tecnologías de la Información para el Contador” es el título del artículo de los profesores Inés María González, Amauris Leyva y Lázaro Blanco de la Universidad de la Habana, que constituye la presencia cubana en esta edición. Los autores presentan una interesante propuesta didáctica para la formación contable apoyada en medios informáticos, que apunta a mejorar los niveles de



comprensión de los estudiantes y que tiene el mérito indiscutido de ajustarse por completo a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes cubanos, sin desconocer su adaptabilidad a otros escenarios. En el mismo escenario de la educación se instala el profesor Carlos Augusto Montoya, de la Universidad CEIPA (Colombia), quien en su documento “Del universo nombrado al universo construido. Notas para pensar la escritura como puntal educativo” hace una seria reflexión acerca del papel del lenguaje escrito en la creación y transformación de la realidad y de la forma como ese proceso moldea la percepción de los estudiantes y los maestros en el acto educativo, a través de la producción escritural.

Con gran complacencia registramos la presencia de los estudiantes (de pregrado, grado, carrera, o licenciatura), muy dignamente representados en esta ocasión por Gonzalo Daniel Azuaga, de la Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional de Río Negro (Argentina), quien antes de recibir su título, sometió a evaluación internacional su trabajo “Evolución de los flujos de inversión extranjera directa en Argentina durante la convertibilidad y postconvertibilidad”. En este interesante trabajo, Gonzalo examina con notable suficiencia y rigurosidad, el papel de los capitales extranjeros en esos convulsionados periodos de la economía argentina, y su influjo en los macroprocesos que sirvieron de ejemplo para las grandes reformas económicas de muchos países de América Latina, y que siguen dando tema para nuevos estudios a lo largo y ancho del continente. Una efusiva congratulación a Gonzalo por su valor y persistencia.

De regreso a Colombia, traemos a colación un trabajo que ha esperado una edición para ver la luz; “Condiciones laborales del personal de la salud en la región de Urabá – Colombia. Un análisis desde la subjetividad laboral”, un estudio interinstitucional del profesor Francisco Restrepo (Politécnico Colombiano) y las profesoras Liliana Gutiérrez y Angélica López (Universidad de Antioquia), centrado en caracterizar con rigurosas herramientas, un problema nuclear de la crisis social que vive una de las regiones más ricas y convulsionadas de Colombia. De la misma casa, aunque en una temática diferente, presentamos “Indicadores ambientales. Un caso exitoso de sostenibilidad en el sector transporte de carga en el Valle de Aburrá - Colombia” de Daniela Gutiérrez, Dora Yepes, Berney Montoya y la reconocida investigadora Myriam Gómez del Politécnico Colombiano, un trabajo que hizo rápido tránsito por el arbitraje internacional, gracias a la seriedad de su abordaje, la rigurosidad de los instrumentos utilizados y la imparcialidad de los análisis efectuados. Cabe destacar que además de estas condiciones, el artículo tiene una utilidad práctica que rebasa el espacio de su aplicación empresarial y contiene propuestas que sirven como modelo para todo el sector de carga en general.



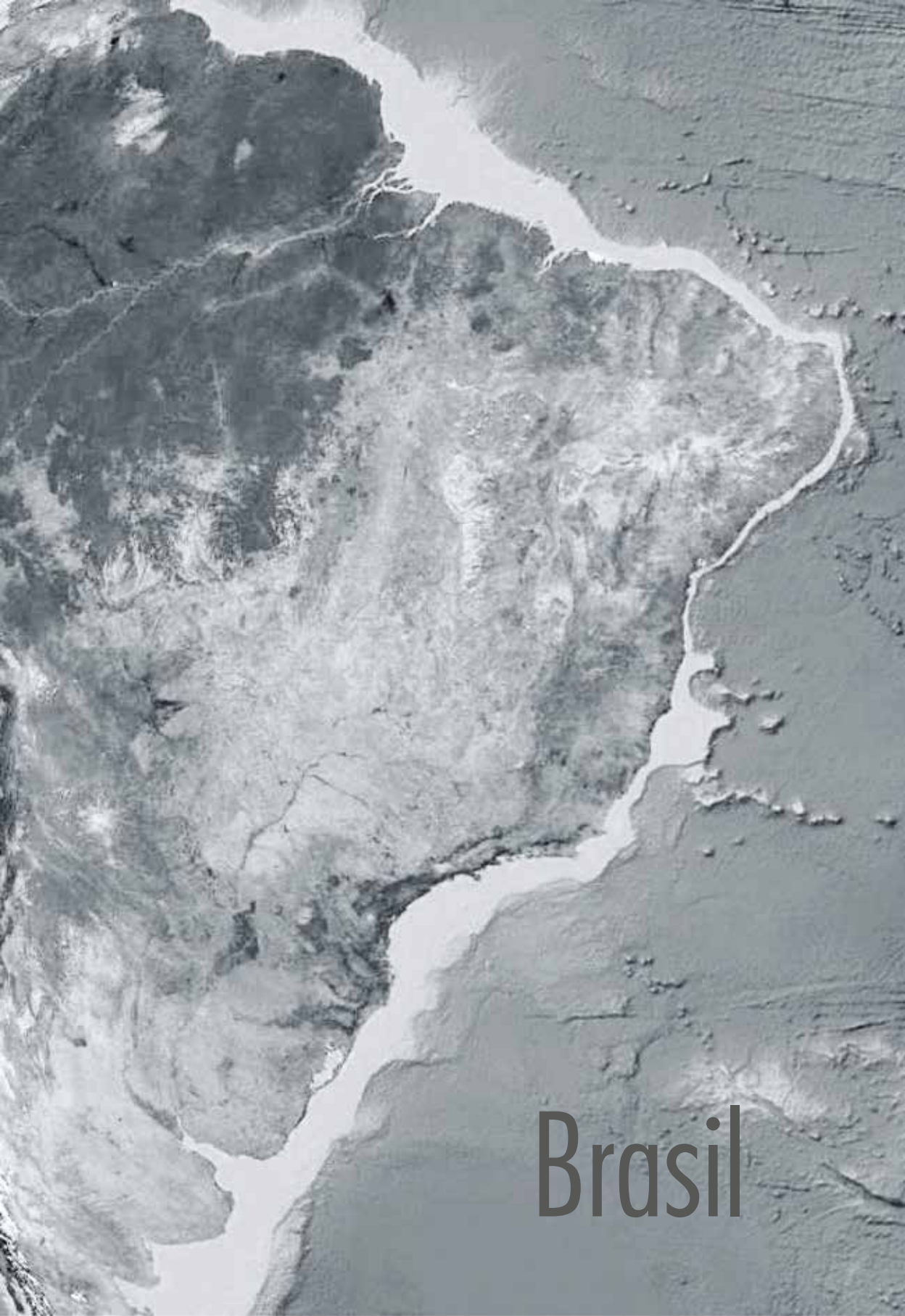
Como era de esperarse –y para cerrar la puerta tras de sí– Brasil clausura esta edición con un trabajo sugestivamente titulado “De divindade a escoria. O perfil do profissional do sexo no Brasil em 2000 e 2010” de los profesores Sirley de Oliveira, Roney Souza y Sheila Leite de la Universidade Federal de Mato Grosso. La seriedad con que se aborda el espinoso tema de la prostitución como oficio y profesión en el gigante suramericano, le dan todo el mérito a este documento que hace sorprendentes revelaciones acerca de las inequidades de género, las condiciones deplorables del ejercicio, los riesgos sanitarios y psicosociales, y todas las variables que pueden considerarse en un problema tan complejo como la realidad misma de este continente.

Y así terminamos. Cuando calla la tambora del capoeira y la bandera brasileña ondea orgullosa su lema de “Ordem e Progresso”, la noche estrellada de nuestro hemisferio deja ver la Cruz del Sur, huella celeste del mítico ñandú del pueblo bororó, y nosotros nos vamos a casa con la satisfacción de haberle cumplido a Latinoamérica, aunque con la angustia de un nuevo proyecto que ya acecha al Este: Ecuador nos espera y será mejor no llegar tarde a esa cita equinoccial.

Y la bella garota de Ipanema, passa caminho do mar...

HÉCTOR JOSÉ SARMIENTO R.  
Director





Brasil





## ABONO A UNA DEUDA HISTÓRICA

**E**n el sur de América, el inmenso territorio de la nación brasileña alberga diferentes razas, costumbres y credos en los que florecen historias que deben contarse, conocerse y valorarse. Aún desconociendo los secretos de su interior, hemos querido reconocer algunas características de las tradiciones afro e indígenas de esta tierra, para que estas culturas sigan latentes en el corazón del pueblo brasileño y rendirles –de esta manera– el homenaje histórico que se les adeuda.

En los 8,5 millones de kilómetros cuadrados de la República Federativa del Brasil, existen muchos grupos étnicos, entre los cuales son muy representativos los indígenas y las negritudes, que enfrentan una lucha permanente por mantener su territorio, raíces, religión y prácticas, amenazados antes, ahora y seguramente para siempre por la civilización blanca y su sistema económico que los desconoce y los violenta.

Las etnias indígenas de la nación brasileña -que sin bandera, himno o nacionalismo alguno, son los auténticos dueños de estos territorios- habitan paraísos fascinantes, donde la madre tierra dio a luz a la estirpe guaraní,<sup>1</sup> rodeada de verdes cercosauras y allobates que acogen el trabajo comunitario, donde reinan la unidad y la armonía, valores necesarios para compartir cada mañana, el tibio sol que desde oriente alimenta el cristal de amor del pueblo guaraní.

Con un conocimiento distinto, los Yanomami se alimentan de la sabiduría espiritual de la misma Tierra, que desde su mirada, es quien sustenta la vida de la humanidad y asegura su supervivencia, una premisa sagrada para su etnia, donde el contacto con la tierra hace un símil con las arterias que oxigenan el cuerpo humano.

Así como otras culturas acuden a los templos de oración, en sus tradiciones se puede encontrar que realizan rituales y ceremonias donde se invoca una infinidad de espíritus de este mundo y del más allá, que representan el agua, la tierra, el sol, el juego, la luna, los elementales, y otras energías venerables dentro de su comunidad. Ellos custodian su presencia en este lugar y esta energía les instruye en el cuidado ideal del planeta, que es la casa donde nacieron y donde habrán de vivir y morir.

<sup>1</sup> *Guaraní no es solo la denominación de los actuales pueblos indígenas de Paraguay, sino por extensión, la estirpe originaria de la mayoría de pueblos originarios de este país, el sur y suroeste de Brasil, el norte de Argentina y el este de Bolivia, lo que constituye una entidad cultural y lingüística que congrega en la base del Tupí-guaraní a una comunidad cultural de más de ocho millones de personas.*



Aunque la forma de vida en cada comunidad indígena es muy diferente, existen algunas como la Maxakali, que pese a las intenciones de exterminio exterior, han conservado sus tradiciones, forjando hombres y mujeres portadores de un legado ancestral; otras han sido permeadas por la sociedad exterior hasta el punto que algunas ya no quieren saber nada de su propia cultura -donde están sus raíces y de la cual son retoños- y otros en respuesta a la invasión, se han visto obligados a cambiar algunas tradiciones y se han movilizado como sujetos políticos en denuncia de los atropellos de que son objeto. Como lo expresa la comunidad indígena Enawenê-nawê: "No sabíamos que los blancos iban a robarnos nuestra tierra. No sabíamos nada sobre la deforestación. No conocíamos las leyes de los hombres blancos".

Las mujeres Kayapó tienen coloridos y largos collares de piedras cristalinas, y figuras geométricas de tonos rojos y negros pintadas en sus cuerpos. En estas pinturas fluyen los colores de su territorio, que marcan la identidad de la tribu, defendida con sus manos, al empuñar hachas, flechas y piedras, al ritmo de danzas que preparan la defensa de su hogar, porque la naturaleza es su propia vida y su todo. Cuenta una leyenda de esta etnia, que la agricultura nació a través de...

*Nio-Pouti, la hija de Bep-Kororoti, que se había casado con un guerrero y había dado a luz un hijo; dijo a su marido que ella sabía dónde podían hallar alimento para todo el pueblo, pero que debían acompañarla a la cordillera del Pukato-Ti. Ante los ruegos de Nio-Pouti, su esposo cobró valor y la siguió hasta la región de Pukato-Ti. Al llegar, Nio-Pouti se dirigió a la región de Mem-Baba-Kent-Kre donde buscó un árbol especial y se sentó en sus ramas con su hijo en la falda. Enseguida, pidió a su marido que tirara las ramas hacia abajo hasta que sus puntas tocasen el suelo; entonces, se produjo una gran explosión y Nio-Pouti desapareció entre nubes, humo y polvo, rayos y truenos. El esposo aguardó unos días, estaba desmoralizado y deseaba morir de hambre cuando de pronto oye un estruendo y ve que el árbol está nuevamente en su lugar original. Su sorpresa era grande; ahí estaba de nuevo su mujer y con ella Bep-Kororoti, y traían grandes cestos llenos de alimentos que él jamás había visto'. [...] "Nio-Pouti agregó que debían guardar las semillas de frutos, legumbres y arbustos hasta la época lluviosa y sembrarlas entonces para tener una nueva cosecha (Casero, 2012: 176).*

Cuando a una joven Tikuna le llega la primera menstruación, se le pinta de negro y se le adorna con plumas de águila para que brinque sobre el fuego, cante y baile durante cuatro días sin descanso; posteriormente se le lleva a un lugar exclusivo donde se le enseña la historia ancestral y se le anuncian sus responsabilidades futuras. Entre el pueblo Karayá, el ritual de iniciación de los niños varones incluye que se les perfora el labio inferior a los siete u ocho años, con un hueso de guariba o mono aullador (alouatta guariba), y cuando



está entre los 10 y 12 años, es objeto de una gran fiesta llamada Hetohoky, en la que es pintado con tinta negra azulada del jenipapo (Genipa americana), y encerrado durante siete días en una casa ritual llamada Casa Grande, donde también se le corta el cabello y en adelante se les llama jyre o ariranha.

La agricultura es también un tema común en los mitos de los Kayapó, que creen que ésta fue un regalo dado a sus antepasados por Nhak-pok-nhak-pok-ti, hija de la lluvia, que es representada en su cosmogonía por el planeta Venus. Otro mito explica cómo un espíritu enseñó a los Kayapó a comer maíz, cosecha que es importante para ellos durante la estación de lluvias y origina su festival más importante.

En aquellos ejercicios heredados de los antepasados como preparación para el final del camino, el pueblo Xingú se reúne para despedir a cada hermano que ha abandonado su presencia material y que regresa a su origen, llevándose en su memoria, mapas mentales increíblemente detallados de la tierra y su topografía, y la fauna y flora de donde vino.

Pero la inmensa etnodiversidad del pueblo brasileño no sería completa sin el valioso aporte de la población negra, llegada de África en tiempos coloniales y que con el paso de los siglos ha mezclado su cultura con la de portugueses e indígenas, para construir una nueva identidad muy propia de este país. Desde aquellos tiempos, los Quilombos se pueden catalogar como el símbolo de la resistencia del pueblo negro, que ya en el siglo XVII y para huir de sus propietarios, se internaba en las profundidades de la selva para mantener la cultura y el modo de vida que traían de su continente.

Es muy notoria la influencia de la cultura negra y su variedad gastronómica. En Bahía por ejemplo, se encuentra la palmera africana de la cual se extrae un aceite que es utilizado en varios platos de la cocina de ese continente, y en la música han contribuido con los ritmos de base para la canción sonora brasileña; muestra de ello es la samba, mundialmente conocida por su espectacular despliegue en los carnavales de esta ciudad y el de Río de Janeiro.

Desde lo espiritual, debe destacarse que los portugueses consideraban que las culturas del pueblo negro e indígena eran inferiores y desprovistas de la presencia de Dios. Los africanos traídos a América tenían que participar en los rituales católicos, pero sentían la obligación de mantener secretamente sus creencias, por lo tanto, desde la colonia se fue conformando un tipo de religión secreta llamada Macumba, que combina las creencias cristianas y africanas con las indígenas, y que gesta la asociación de santos católicos con los Orixás, como un acto de resistencia cultural. Fue así como los negros mantuvieron en secreto sus cultos y sus tradiciones afrodescendientes, aunque es muy evidente que en muchas familias afro se privilegia la tradición católica impuesta por los europeos.



A los esclavos también se les prohibía las prácticas de defensa y combate, por lo que ellos tuvieron que presentarlas como una danza, que siempre será *-con la música-* las expresiones más populares que los identifican. Así nació la Capoeira, practicada dentro de un círculo llamado "roda", donde cada capoeirista espera su turno para jugar; mientras llega ese momento, le da energía a la roda a través de las palmas y respondiendo los coros de las canciones. Los instrumentos musicales utilizados en la capoeira son el agogô, el pandero, el atabaque (tambor africano tipo conga), y en el berimbau, la danza es comandada por el gunga y busca que cada uno le dé toda su energía a la roda.

Desde la década de 1970, el 20 de noviembre es la fecha que celebra las conquistas del movimiento social negro, que lucha por el rescate de su cultura, en memoria de su líder Zumbi dos Palmares, símbolo de la lucha por la libertad y muerto ese día. En Brasil se han conformado varias organizaciones para defender sus derechos, uno de los más representativos es el Movimiento de Conciencia Negra, instituido para celebrar y mantener la herencia afrobrasileña y luchar contra la pobreza en todo el territorio nacional. Reúne cerca de 600 organizaciones, algunas de ellas tienen una base política más o menos fuerte y han logrado *-entre otros avances-* aprobar una enmienda constitucional contra la discriminación racial.

Es así como esta gran nación, con una inmensa riqueza natural y cultural, no muestra un desarrollo humano proporcional a sus posibilidades, producto quizás de un crecimiento desaforado que ha dejado en el camino, gigantescas aglomeraciones urbanas, enormes territorios sobreexplotados y una multitud de campesinos sin tierra, que aumentan la desigualdad social y urgen ser iluminados por la conciencia humana.

Sólo queda por decir, que así como el Amazonas fluye y la pluma traduce las creaciones literarias de la naturaleza humana, hoy hemos buscado las palabras necesarias para expresar la mirada que vive en el corazón del pueblo brasileño y traducir una percepción de este mundo amenazado, que pocos valoran pero muchos echarán de menos.

**EMILIO BENÍTEZ H. Y YUDI MARÍN A.**



# Galeano

## El señor del cerdito

Aquella mañana del 13 de abril, al oír la noticia en la radio, me quedé sentado al borde de la cama durante un largo rato, estupefacto y vacío, como esperando inútilmente una rectificación a lo irredimible. Pero no hubo tal. Allá lejos, en su Montevideo del alma y de la mano de su amada Helena, la luz de sus ojos se apagó lentamente, y su voz silenciada por la muerte empezó a susurrar la leyenda del hombre que nos enseñó a vivir sin miedo. La hora de la muerte es acaso la hora de la verdad, y no hay rincón en esta geografía de la memoria, donde puedan esconderse el dolor y la desesperanza. Quizás el único paliativo que merezca mención sea el clarodeluna de los buenos recuerdos, las luces que envuelven los momentos que disfrutamos con los ausentes y la música alegre que los lleva y los trae con el viento. La memoria hace eternos los momentos, los rostros, los nombres, las risas, y los espacios que compartimos, y quizás por ello sea lo único a lo que nos aferramos para siempre. La posibilidad de recordar es la última oportunidad de vivir y revivir; de pasar y repasar por el corazón, los mejores momentos de la vida.

Hacia más de medio siglo que Eduardo Germán María Hughes Galeano había dejado de ser lo que la acartonada sociedad uruguaya de su tiempo quiso que fuera, para ser simplemente Eduardo Galeano, el extracto latinoamericano de un hombre cuya sangre galesa, alemana, italiana y española, se vertió en tinta sobre miles de páginas que denunciaron desde su juventud, la triste historia del despojo de este continente. Al día de su muerte, cuando su vida llena las páginas de todos los diarios, es vano intentar describir la grandeza de su aporte a las letras, la política, el arte, la cultura, la educación y la sociedad latinoamericanas, y quizás por eso mismo sea mejor, como él lo aconsejaba, desentrañar "la grandeza de las pequeñas cosas" para no confundirla con la impertinencia de lo grandote. Por eso, las anécdotas y su recuerdo, son lo único que nos pertenece, porque su reducida importancia no interesa a los medios, su valor no seduce a los ladrones, y su permanencia insulta la cultura de lo efímero, que es el sello de nuestro tiempo.



A finales de los años 70, cuando los estudiantes colombianos todavía leían libros, Blanca Sanmiguel, mi inolvidable profesora de literatura hispanoamericana, me dijo: *"Léete este libro, porque te conozco, y estoy segura de que después de él, no volverás a ser el mismo"*. Y así fue. A los dieciséis años, *Las venas abiertas de América Latina* fue mi bautizo político, como lo fue para toda mi generación, y desde entonces me di a la tarea de leer todo cuanto salía de la vieja máquina de escribir de este hombre de palabra contundente, sonrisa breve y una mirada azul, tan intensa como el cielo de Montevideo en verano. Libro tras libro, con rabia y rebeldía, toda su obra terminó por instalarse en un lugar de privilegio de mi biblioteca, y marcó para siempre mi forma de ver el mundo.

En mayo de 1997, el Congreso Mundial de Convergencia e Investigación Acción Participación se desarrolló en Cartagena de Indias, con un envidiable cartel de ponentes y conferencistas que incluían a Manfred Max Neef, Orlando Fals y Agnes Heller, por nombrar sólo tres de aquellos monstruos. El día que disertaba el maestro chileno, el Auditorio Getsemaní estaba a reventar y cuando apareció, lo hizo acompañado de otro señor, con quien habló un rato y luego se despidió con un beso y un abrazo, pues la gente quería saludar y conversar con el profeta del Desarrollo a Escala Humana. Yo, que una semana antes había asistido a otra conferencia de Max Neef, me concentré en identificar a su acompañante, quien había quedado totalmente ignorado en un extremo del escenario. Cuál sería mi sorpresa, cuando al acercarme, descubrí que era Eduardo Galeano, de quien se había dicho que no vendría al certamen. *"¡Maestro Galeano!"* le grité, como si viera a una estrella de rock, y el buen hombre, objeto del abandono colectivo y confundido por mi alboroto, me contestó alargando los brazos y con una enorme sonrisa: *"Hola muchacho! qué bárbaro, cómo estás?"*. Lo abracé como si fuera mi padre, y como nadie lo advirtió, lo convidé hacia el hall, donde tomamos café gratis, nos tomamos fotos y hablamos durante casi una hora.

Por aquellos años, yo iniciaba mi carrera como profesor e investigador, y me encargué de exprimirle todo lo que pude, de su experiencia en investigación documental en decenas de universidades, archivos y museos, y de su técnica de interpretación socio-histórica. Adentro, Max Neef abarrotaba el





Getsemaní, pero yo sabía que nunca volvería a tener esta oportunidad con Galeano, y por eso abandoné sin pudor a Manfred (preciso ahora, que hace parte de nuestro Comité Científico, se va a enterar!) y alargué cuanto pude la charla con Eduardo, hasta que terminé por invitarlo al próximo congreso de Fenecop. Quizás por ser el único que lo reconoció en medio de la multitud, el maestro fue muy especial conmigo y aceptó un nuevo contacto. Me entregó su tarjeta personal y me dijo: *"Dejate de pavadas, escíbime a mano, como se le escribe a los amigos. Yo no sé manejar la computadora!"*. Tomé la tarjeta y la guardé en "Ser como ellos" el libro que coincidentalmente estaba leyendo esa semana. Al despedirse y ver su libro en mis manos, Galeano abrió los ojos, arqueó las cejas y me sentenció: *"Hijo, he visto tu lealtad; tráelo mañana y te lo dedico"*.

Al día siguiente se publicó la noticia: Eduardo Galeano había llegado a última hora y era el conferencista central del congreso. Yo, que había pasado la noche presumiéndole a mis amigos mi encuentro con el genio uruguayo, llegué una hora antes al auditorio para sentarme en primera fila. Ying-Yang: para mi mala suerte; ya habían cuatro filas llenas y me tocó un poco más lejos. Para mi buena suerte, cuando llegó Galeano, me reconoció, me llamó al escenario y me dedicó el libro ante la envidia de mis amigos y la de otros 3500 curiosos. Debajo de la dedicatoria, dibujó con paciencia y precisión su famoso cerdito y me dijo: *"Este chanchito te saludará todos los días, de mi parte; no lo olvides"*. El resto del día no fue más que elogios repetidos en diez idiomas para Eduardo, el acoso de la prensa y el oportuno rescate de Vicente De Roux, Antanas Mockus y otros organizadores. Al otro día y al siguiente coincidíamos de nuevo, cada tarde y cada noche y cada vez en un lugar diferente, y en cada encuentro me saludaba desde su mesa con la mano en alto, y una grata sonrisa, como si de veras fuéramos viejos conocidos.

Con estos mismos señores, pero en una alegre reunión en la playa, me lo encontré nuevamente a la medianoche de otro día. Eran los días en que incluso se podía tomar un baño nocturno en el mar, pero yo simplemente caminaba solitario por la playa de Bocagrande, cuando vi el grupo de señorones que revivían anécdotas e historias, mientras intentaban seguir el traicionero ritmo del paseo vallenato. Sería por lo casual, que Eduardo me reconoció y vino a





saludarme brevemente. Mientras seguía mi camino, alcancé a escuchar a su esposa preguntarle: “*Y ahora con quién hablás; quién es ése?*” Y él respondió sin dudarle: “*Qué sé yo... lo veo todos los días y sabe mucho de mí; debe ser un amigo*”.

En efecto, nos encontramos todos los días. El último día del congreso, yo regresaba a Bogotá y al entrar al avión me percaté de la pequeñez del mundo: Galeano y su mujer estaban sentados justo en las sillas al costado de la mía. Soltamos la carcajada y no le quedó más remedio que presentarme a Helena y recordarle nuestras coincidencias. Charlamos un largo rato y luego ella – *quizás cansada*– cerró los ojos, lo que también cerró la conversación. Al llegar a Bogotá, ellos debían hacer la conexión internacional a Montevideo, y por un descuido durante la espera, Helena perdió su maleta de mano. Yo dejé mi equipaje con ellos y como buen paisa, me ofrecí a ir a buscarla. Al rato de “*dialogar*” con los operarios de Avianca, regresé con la maletita azul y los Galeano Villagra me regalaron la mejor de sus sonrisas. Para ella fui entonces, “*el señor de la maleta*” y luego de recordarnos lo bueno que fue conocernos, Eduardo me despidió con un cálido abrazo.

Luego vendrían mis largas cartas a mano y sus cortas respuestas íbidem, las postales, mis recuerdos, y con el paso de los años, su olvido...

Creyendo que yo aún no sabía la noticia, doña Oliva –*que nunca leyó a Galeano*– me llamó esa triste mañana de abril y angustiada me contó: “*Mijo, murió SU escritor, cómo se llama... el señor del cerdito!*” Yo quise fingir sorpresa, pero no pude más que agradecerle a mi madre su triste mensaje y tragarme un par de lágrimas en memoria de este granhombre de nuestra América. Mientras escuchaba los detalles en la radio, le pedí a Dios lo único que podía concederme: Paz en su tumba, y que sus enseñanzas no nos dejen vivir en paz. Que su voz retumbe por todos los confines de América y que su grito de esperanza despierte la solidaridad y la unión de todos los pueblos oprimidos del mundo.

En medio de la tristeza que invade este inmenso solar de América Latina por la partida de Eduardo Galeano, nos queda el recuerdo de sus palabras, que fueron las armas de su lucha. A mí –*que lo quise como se quiere lo propio*– me quedan además, como fortuna de la memoria, algunas fotos para compartir, un par de cartas de su puño, y el recuerdo eterno de aquellos días en Cartagena. Gracias, Eduardo –*viejo insolente y altanero*– por enseñarnos la dura verdad de nuestra América y borrararnos para siempre el pecado de no sentir vergüenza. Vuela lejos tu alma, pero nunca te vayas de nuestro recuerdo... ah! y dale mi abrazo a Gabo, que se largó sin despedirse!

Medellín, una tarde lluviosa de 2015.





## DECLARACIÓN DE SANTIAGO

*Por iniciativa de la Revista Chilena de Literatura, de la Universidad de Chile, los editores de algunas revistas latinoamericanas nos reunimos en Santiago de Chile el 29 de septiembre de 2014 para discutir políticas comunes y formas de apoyo en nuestra actividad. Los asistentes coincidimos en expresar nuestra inconformidad frente a las formas predominantes de medición de la calidad académica de las publicaciones que, en primer lugar, privilegian criterios administrativos y cuantitativos sobre los contenidos y, en segundo lugar, tienden a ignorar las prácticas académicas propias de las humanidades, que son diferentes a las de las ciencias exactas y aplicadas. Por eso, hemos decidido firmar la siguiente declaración pública, en cuya redacción hemos trabajado durante el primer semestre de 2015.*

### Antecedentes

**E**n los últimos años, varios gobiernos latinoamericanos han venido adoptando formas de medición de la calidad académica basadas en las nuevas políticas de administración pública, que privilegian el uso de indicadores y métricas por encima del contenido y del valor científico, social y cultural intrínseco del trabajo académico. Tales políticas han sido asumidas también por algunas universidades, cada vez más atentas a la visibilidad y el impacto, a la posición en los ránquines internacionales, y en general a la formación de capital humano en una perspectiva que privilegia el desarrollo económico.

Por lo general, los modelos de medición adoptados se basan en las prácticas académicas de las ciencias exactas y aplicadas, e ignoran las particularidades que caracterizan el trabajo académico en las ciencias humanas. Como criterio general, se suele privilegiar el paper como formato estándar de la producción académica, por encima de otras formas de difusión del conocimiento más afines a las humanidades, como el ensayo o el libro. Además, estos modelos conciben la utilidad del conocimiento de un modo restringido, limitado a la aplicación práctica y a la solución de problemas concretos.

Las ciencias humanas, por su naturaleza reflexiva y polémica, no se ajustan a este tipo de criterios, y esto no significa que sean menos importantes para la sociedad. El saber que ellas buscan es abierto y plural, no está dirigido exclusivamente a las comunidades académicas, sino también al ámbito público. Las humanidades fortalecen y alientan la apropiación crítica de la cultura y la tradición, abren espacios de discusión y debate, y tienen una dimensión



utópica que va más allá de la mera solución de problemas inmediatos. Por eso, las humanidades no se adaptan fácilmente a los criterios meramente cuantitativos, ni a las formas estandarizadas de producción académica. De hecho, al adecuarse a los criterios de calidad imperantes, las humanidades a menudo se ven obligadas a traicionar su naturaleza, sus fines y su efecto social y cultural.

Las publicaciones que suscribimos el presente documento abogamos por una reformulación de los criterios de evaluación académica en las ciencias humanas. Nuestros comités editoriales comprenden la necesidad de la evaluación, pero se oponen a que ésta sea concebida a partir de principios cuantitativos o basados en la aplicación práctica inmediata del conocimiento. Dadas las diferencias de tradición e identidad entre las disciplinas, consideramos que tanto las universidades como los estados deben adoptar modelos de medición diferenciados, que tengan en cuenta las particularidades de cada una de ellas, y en cuya elaboración se cuente con una participación verdadera de las comunidades académicas. Sólo así podrán establecerse criterios claros para la adopción de políticas públicas con respecto a la investigación académica en nuestras áreas que redunden, efectivamente, en el bien general.

Algunos estados y universidades han adoptado, sin matices, criterios puramente cuantitativos de evaluación basados en los índices de citación, cuyos análisis y métricas se asumen como indicadores directos de la calidad de las publicaciones y de sus contenidos. La necesidad de publicar en revistas o en otras publicaciones que se reportan en estos índices se ha convertido en política pública, en un imperativo para los investigadores, lo que afecta la lógica de la producción académica, los enfoques de las investigaciones, los formatos en los que se escribe y la naturaleza de algunos proyectos editoriales regionales. Esta exigencia y el enfoque cuantitativo dominante crean problemas para los investigadores, y no sólo en el ámbito de las humanidades. En el área de las ciencias exactas y naturales han surgido voces críticas frente a los parámetros de evaluación y a la importancia excesiva que han adquirido los índices de citación y el factor impacto. La evaluación cuantitativa, han señalado, es apenas uno de los elementos de la evaluación de la calidad académica, pero no es el único, y ni siquiera el más importante. En todas las áreas, la evaluación académica debe ser contextual, pues debe hacerse a partir de la misión y el proyecto específico de las instituciones, de las publicaciones, de los distintos saberes disciplinares, de los grupos de investigación y los individuos que son evaluados.

El contexto cultural y socioeconómico juega un papel importante en la consideración de la calidad de una publicación académica en cualquier área, pero especialmente en las humanidades y las ciencias sociales. Los indicadores suelen favorecer, por ejemplo, las publicaciones en inglés, pues ellas tienen índices de citación más altos, se editan en países desarrollados y las más im-



portantes de ellas se proponen como publicaciones “nucleares” (core journals), es decir, publicaciones que consolidan un canon de la literatura académica más relevante para cada disciplina. Pero las ciencias humanas y sociales, por su propia naturaleza, están vinculadas a contextos regionales y lingüísticos específicos, y esos vínculos son fundamentales en la consideración de la calidad de los productos académicos. Así ha sido reconocido, por ejemplo, en el documento “Bases para la Categorización de Publicaciones Periódicas en Humanidades y Ciencias Sociales”, publicado en junio de 2014 por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina. Allí se establece con claridad que el factor de impacto no tiene la misma incidencia en las ciencias sociales y las humanidades que en otras disciplinas, y que los libros —individuales y colectivos— tienen una gran importancia en la producción científica de este campo, a pesar de que no suelen ser incorporados en los índices de citación. El documento dice, además, que criterios bibliométricos como el factor de impacto no deben ser usados sin más para evaluar la calidad de las publicaciones en ciencias sociales y humanidades. También vale la pena destacar la decisión del Conicet de poner en un mismo nivel los índices internacionales (WoS, Scopus) y los regionales (SciELO) o nacionales, como parte de una estrategia para fortalecer la producción regional, y para proponer la lengua española como un idioma de importancia en la generación de conocimiento y la difusión científica en las humanidades y ciencias sociales.

### **Acuerdos para las prácticas editoriales y académicas**

Basados en los antecedentes anteriores, los comités editoriales de las revistas firmantes de la presente declaración hemos decidido formular una serie de acuerdos básicos que guíen nuestras prácticas editoriales y académicas:

- Consideramos que la calidad de nuestras revistas no se basa en un indicador de citación, sino en los contenidos que publican. Por eso, no utilizamos los índices de citación como herramienta promocional. La evaluación de los artículos recibidos tiene como criterios centrales la originalidad y la claridad de sus argumentos, y el aporte que ellos puedan hacer en la discusión académica sobre problemas literarios, estéticos, históricos y culturales. No se tienen en cuenta, por eso, aquellas cualidades o tendencias que puedan incidir directamente en el incremento de la citación de ningún autor o artículo, y mucho menos de cada una de nuestras revistas en su conjunto.
- Nuestras revistas promueven la lectura de sus contenidos y facilitan el acceso de los lectores, pero no obligan a los autores, por ejemplo, a citar artículos previamente publicados por ellas mismas, sino únicamente lo que sea relevante para los fines de cada texto, y de acuerdo con las recomendaciones que surjan del arbitraje por pares. Nuestras revistas tampoco se ciñen exclusivamente al formato del paper, ni a la estructura usual del artículo científico



(introducción, métodos, resultados y discusión).

- Para nuestras revistas, los sistemas de indexación y resumen internacionales son un elemento clave en la difusión de sus contenidos, pues facilitan la localización de la información y el diálogo académico entre pares (esos eran, de hecho, sus propósitos iniciales). Sin embargo, una revista que no esté indexada en esos sistemas, especialmente en aquellos que miden la citación, no debería ser menos valorada por ese hecho.
- Nuestras revistas promueven la difusión gratuita de sus contenidos o su adquisición a precios asequibles para los lectores, pues consideramos que el conocimiento, el debate y la argumentación deben ser públicos.
- Nuestras revistas no cobran ni se proponen cobrar a los autores por publicar en ellas, para garantizar el acceso libre a sus contenidos.

\* \* \*

Queremos invitar a otras revistas y editoriales académicas a suscribir la anterior declaración y a tener en cuenta los principios aquí establecidos. Hasta ahora, esta declaración tiene el respaldo de las siguientes publicaciones:

- Aletria, Revista de Estudos Literários (Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil)
- ALPHA (Universidad de Los Lagos, Chile)
- Alter/nativas: revistas de estudios culturales latinoamericanos (Ohio State University, Estados Unidos)
- Ámbito de Encuentros (Universidad del Este, Puerto Rico)
- América, cahiers du Criccal (Université de Sorbonne-Nouvelle, Paris 3, Francia)
- Anclajes (Universidad Nacional de La Pampa, Argentina)
- Antares: Letras e Humanidades (Universidade de Caxias do Sul, Brasil)
- Artelogie (École des Hautes Études en Sciences Sociales, Francia)
- Babedec. Revista de Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
- Belas Infiéis (Universidade de Brasília, Brasil)
- Boletín de arqueología (Pontificia Universidad Católica del Perú)
- Boletín del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
- CAFE. Cahiers des Amériques, Figures de l'Entre (Université de La Rochelle, Francia)
- Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital (Universidad de Salamanca, España)



- Caribe: revista de cultura y literatura (Marquette University, Estados Unidos)
- CELEHIS (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina)
- Centroamericana (Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano, Italia)
- Colindancias (Universidad de Oeste de Timisoara, Rumania)
- Cuadernos del CILHA (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)
- Decimonónica: revista de producción cultural hispánica decimonónica (Estados Unidos)
- Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis. (Universidad Nacional de Colombia)
- Dirāsāt Hispānicas. Revista Tunecina de Estudios Hispánicos (Universidad el Manar, Túnez)
- El taco en la brea (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- e-escrita (UNIABEU, Brasil)
- Episteme. Revista de Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Santo Tomás, Sede Villavicencio, Colombia)
- Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales (Universidad Simón Bolívar, Venezuela)
- Estudios Avanzados. Instituto de Estudios Avanzados (Universidad de Santiago de Chile)
- Estudios de Literatura Colombiana (Universidad de Antioquia, Colombia)
- Estudos de Literatura Brasileira Contemporânea (Universidade de Brasília, Brasil)
- Estudios Avanzados (Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile)
- Folia Histórica del Nordeste (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Gamma (Universidad del Salvador, Argentina)
- Hispamérica (University of Maryland, Estados Unidos)
- Humanidades (Universidad de Montevideo, Uruguay)
- Hypnos (Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Brasil)
- Izquierdas (Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile)
- Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana (Red Interuniversitaria Katatay, Argentina)
- Kaypunku, revista de Estudios Interdisciplinarios de Arte y Cultura (Grupo de Investigación Kaypunku, Perú)
- Letras (Universidad de San Marcos, Perú)
- Lexis. Revista de lingüística y literatura (Universidad Católica del Perú)
- Línguas&Letras (Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil)
- Lingüística y Literatura (Universidad de Antioquia, Colombia)



- Literatura: Teoría, historia, crítica (Universidad Nacional de Colombia)
- La Palabra (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia)
- Memoria y sociedad (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)
- Milenio. Revista de Artes y Ciencias (Universidad de Puerto Rico, Bayamón)
- Mora (Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina)
- Olho d'água (Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho", Brasil)
- Olivar: revista de literatura y cultura españolas (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
- Orbis Tertius (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
- Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica (Universidad de los Andes, Colombia)
- Pilquen. Sección Ciencias Sociales (Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Zona Atlántica, Argentina)
- Pilquen. Sección Psicopedagogía (Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Zona Atlántica, Argentina)
- Polifonía. Revista de Estudios Hispánicos (University of San Francisco, Estados Unidos)
- Praesentia, revista venezolana de estudios clásicos (Universidad de Los Andes, Venezuela)
- Recial (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Revista chilena de literatura (Universidad de Chile)
- Revista de Literaturas Modernas (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)
- Revista Iberoamericana (Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos)
- Revista Laboratorio (Universidad Diego Portales, Chile)
- RIVAR, Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad. (Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile)
- Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura (Universidad de Extremadura, España)
- Telar (Universidad Nacional de Tucumán, Argentina)
- **Teuken Bidikay** – Revista Latinoamericana de Investigación en Organizaciones, Ambiente y Sociedad. (Politécnico Colombiano, Colombia)
- Verba Hispánica (Universidad de Ljubljana, Eslovenia)
- Zama (Universidad de Buenos Aires, Argentina)